



## **PRESIDENTE ELECTO BARACK HUSSEIN OBAMA: ¿UN SUEÑO O UNA FUTURA PESADILLA AMERICANA?**

*Horacio Calderón*

*Noviembre de 2008*

El presente trabajo intenta explicar brevemente a sus lectores quién es Barack Hussein Obama, Presidente electo de los EE.UU., incluyendo algunos aspectos desconocidos sobre sus raíces familiares, como hijo de una madre estadounidense blanca y un padre keniano de raza negra. También, plantear en qué medida y hasta qué punto la futura Administración Obama podrá sortear la gravísima crisis económica doméstica y global, como asimismo las principales amenazas y desafíos actuales que prometen expandirse en la arena política internacional, junto a otros focos latentes listos para hacer eclosión en cualquier momento

### **Raíces familiares**

El futuro Presidente de los EE.UU. -según su propia biografía oficial- nació en Hawai el 4 de agosto de 1961 y creció en el círculo familiar compuesto por su madre Ann Dunham y los abuelos maternos, Madelyn y Stanley Dunham.

Ann Dunham, quien murió de cáncer en 1995, había crecido en Wichita, Texas, mientras que su pareja, llamado también Barack Hussein Obama, de raza negra y perteneciente a la etnia Luo, nació en 1936 en una pequeña aldea de Kenia, donde arriaba cabras con su padre, servidor por ese entonces de los británicos. Aunque era de familia musulmana, el padre del Presidente electo fue de hecho ateo, lo cual no deja de ser una ironía, ya que el nombre Barack deriva de "Baraka", que en árabe significa algo así como bendición de Dios o un efluvio bienhechor sobre los creyentes. Posteriormente, ganó una beca que le permitió dejar su país, establecerse en EE.UU. y estudiar en uno de los centros (East-West Center) de la Universidad de Hawai en Manoa, donde conoció a Ann Dunham, a quien dejó embarazada, pero mantuvieron eso en secreto para evitar lo previsible, que fue finalmente el rechazo de la unión por parte de ambas familias. El *East-West Center* es una institución dedicada a la educación e investigación fundada por el Congreso estadounidense en 1960, con el objeto de estrechar las relaciones y el entendimiento entre los pueblos y naciones de Asia, el Pacífico y los EE.UU. Más allá del discutido status del matrimonio entre Ann Dunham y Barack Obama (padre), este prosiguió estudios de Economía en Harvard antes de regresar a Kenia, donde murió en un accidente en 1982, pero ya habían roto su unión cuando Barack hijo tenía solamente dos años.

La madre del Presidente electo formó luego pareja con Lolo Soetero, también estudiante del mismo centro educativo mencionado anteriormente, musulmán de nacionalidad

indonesia, con quien tuvo una hija, Maya Soetero -es decir medio hermana de Barack (hijo)- nacida en Jakarta. En esa ciudad capital fue donde Barack Obama -conocido entonces como “Barry”- cursó también estudios en una escuela católica (*Fransiskus Assisi*) hasta sus 10 años, en que fue enviado por su madre a EE.UU. a vivir con los abuelos Dunham, ya citados. Hay quienes

afirman que Barack Obama fue inscripto en Yakarta, Indonesia, con el nombre de Barry Soetero, apellido de la pareja de su madre, tal vez para facilitar su futuro en ese país, registro en el que constaría su fe musulmana. Este último punto debería confirmarse en estudios biográficos posteriores, en razón de que las certificaciones que circularon en algunos medios podrían haber sido fraudulentas y utilizadas con propósitos de guerra psicológica durante la campaña electoral.

Su madre también había roto su vínculo con Lolo Soetero, presumiblemente porque ella se negaba a tener más hijos con su marido indonesio, que murió en 1986.

### **Estudios**

Volviendo al Presidente electo, su etapa de estudios estuvo signada por interrupciones, ya que luego de obtener el equivalente a un bachillerato en nuestro país, fue a vivir a Chicago en 1985, donde comenzó a trabajar como “organizador comunitario” de un grupo religioso basado en una iglesia, que proclamaba entre sus objetivos mejorar las condiciones de vida en los barrios pobres plagados de actividades criminales y un alto desempleo. Este grupo -siempre según comentarios biográficos del Presidente electo- fue el núcleo principal que impulsó la idea del mismo Obama y sus maestros, entre ellos el pastor extremista Jeremiah Wright, sobre la necesidad de extender sus planes al ámbito nacional, teniendo como principal objetivo un cambio en sus leyes y sus políticas. Más allá de sus proclamados principios, el adalid de esas ideas -Barack Obama- llegará a la Casa Blanca el próximo 20 de enero de 2009.

Luego de esa etapa militante descripta, continuó estudios en Harvard, donde se convirtió en el primer presidente “afroamericano” de la revista de leyes *Harvard Law Review* y se graduó de abogado obteniendo el título de Doctor en Jurisprudencia o *Juris Doctor* (JD), además de una *magna cum lauden* como estudiante.

### **Carrera política y antecedentes controvertidos**

Poco tiempo más tarde a su graduación decidió regresar a Chicago donde fue abogado de derechos civiles y profesor de derecho constitucional. Esta actividad, sumada a su experiencia previa ya comentada, abrió su camino para el Senado del Estado de Illinois donde prestó servicios durante ocho años. Posteriormente y luego de ser electo senador en 2004, Barack Obama fue investido finalmente el 4 de enero de 2005 siendo el quinto “afroamericano” en la historia de los Estados Unidos y el tercero en ser elegido popularmente senador desde el comienzo de la “Reconstrucción”, nombre con que se conoce al período iniciado luego del final de la Guerra de Secesión en ese país (1861-1865). Es el único miembro del Senado que pertenece a la organización que representa a las minorías de raza negra en el congreso -aunque en realidad es mulato- denominada *Congressional Black Caucus*.

Barack Obama está casado desde 1992 con Michelle LaVaughn Robinson, también abogada y de enorme influencia sobre la persona del futuro Presidente, cuyo papel como Primera Dama de los EE.UU. podría apartarse de los moldes y protocolos conocidos hasta el momento, convirtiéndose ambos *de facto* en un matrimonio de poder. Sus dos

hijas se llaman Sasha y Malia, y todos están basados en Chicago, Illinois, hasta el momento de su traslado a la Casa Blanca en enero de 2009.

Durante la durísima campaña electoral que lo llevó finalmente a la victoria el pasado 4 de noviembre, Barack Obama fue acusado de haber mantenido estrechos lazos con el Rev. Jeremiah Wright, quien había afirmado en varios sermones escandalosos que EE.UU. merecía

algo de culpa por los atentados del 11 de septiembre de 2001 y que además el gobierno estaba detrás de la propagación del VIH/SIDA a los negros.

Otro punto en discusión fue la supuesta pertenencia encubierta de Barack Obama a la religión islámica, información que carece totalmente de asidero, porque está basada en documentación procurada por la segunda pareja de su madre, Lolo Soetero, para facilitarle al entonces niño su vida en la sociedad musulmana de Indonesia. Además, si Lolo Soetero hubiera sido un

musulmán militante, difícilmente habría permitido que el pequeño Barack concurriera a un colegio primario católico.

Cuando el escándalo con el caso Wright no se había apagado, salieron a la luz sus pasadas relaciones con William Ayers, figura importante del movimiento terrorista *Weather*

*Underground*, que atacó con bombas la sede de la Policía de Nueva York, en 1970, del Capitolio de Washington en 1971 y el Pentágono en 1972. La vinculación más cuestionada de

William Ayer -actualmente profesor de educación en la Universidad de Illinois en Chicago- con Barack Obama, data de 1995, cuando organizó en su casa un acto de recaudación de fondos para el lanzamiento de la carrera política del ahora Presidente electo. Pero, además, ambos integraron las mismas juntas directivas de dos organizaciones sin fines de lucro. Aunque nunca

fue condenado por los hechos terroristas dado que se adujeron problemas técnicos legales, Ayer concedió una entrevista al diario *The New York Times* en el año 2000, declarando: "no me arrepiento de haber puesto bombas" y "siento que no hicimos lo suficiente".

Un punto problemático a tener en cuenta entre algunos otros de no menor importancia, fue la relación de Barack Obama con Tony Rezko, un traficante de influencias condenado por fraude en operaciones inmobiliarias de Chicago, luego de beneficiarse con proyectos de renovación del gobierno de Illinois patrocinados por el entonces senador. Brian Ross, uno de los más respetados periodistas estadounidense, puso en evidencia en un video de *Good Morning America* de ABC[1][1] las contradicciones notorias del todavía candidato Barack Obama al explicar sus relaciones con el mencionado "influyente".

Otro problema, si se comprueba, serían los contactos mantenidos durante la campaña electoral con representantes del movimiento HAMAS, por parte de alguno de los asesores del Presidente electo.

---

Por último, el mismo Barack Obama admitió haber experimentado con drogas, como asimismo atravesado períodos de turbulencia durante su adolescencia y juventud.

Más allá de su juventud, antecedentes, carisma personal y su magistral manejo de la retórica y de Internet, armas que junto a la crisis financiera doméstica y global y una buena dosis de suerte lo llevaron a un rotundo triunfo, resulta a todas luces un enigma el rumbo que habrá de tomar EE.UU. bajo su futura presidencia.

El mismo Barack Obama ha reconocido la impronta heredada de su madre, quien fue una activa antropóloga y militante adherida a las corrientes más radicales que desarrollaban actividades tanto en Africa como en Indonesia y EE.UU. La síntesis biográfica oficial del próximo Mandatario estadounidense que “han sido las ricas y variadas experiencias de la vida de Barack Obama -creciendo en diferentes lugares con gente que tenía diferentes ideas-, las que han animado su recorrido político.

El problema es que Ann Dunham -más que transmitir “valores” a aquellos pueblos, resultó atrapada por un proceso de aculturación que la transformó totalmente. La madre del nuevo mandatario estadounidense terminó absorbiendo las características propias de aquellas comunidades africanas y asiáticas a las cuales sirvió y no a la inversa; sus sentimientos incluían

una notable aversión dirigida no sólo contra actitudes racistas propias de algunos sectores de la raza blanca en su país, sino también contra esta última como tal y en su totalidad. Esa es parte de la “escuela” en que se ha formado el Presidente electo, pero con mucho más entusiasmo su propia mujer, Michelle LaVaughn Robinson. No resulta lo expuesto un dato menor, tratándose de potenciales futuras acciones del matrimonio presidencial, que podrían tener aristas demasiado filosas en cuestiones de Estado, sobre las que no se puede especular por los límites de extensión del presente trabajo.

El maremágnum propagandístico y la ignorancia de muchos comunicadores sociales contagiados por la “obamamanía”, desatada desde el inicio de las elecciones primarias del Partido Demócrata y que llegará a su cenit con su llegada a la Casa Blanca, ha dado por válido que el futuro presidente es de raza negra, cuando en realidad no es así, por ser hijo de una mujer de raza blanca.

Por supuesto, resulta un enorme cambio en las tendencias electorales de EE.UU. que un mulato haya sido consagrado Presidente gracias a la victoria del 4 de noviembre pasado, pero debe tenerse en cuenta que si bien Barack Obama no arrastra la pesada herencia de ancestros sometidos a la dura esclavitud de su país, carece del arraigo y el amor acreditado al terruño que parieron familias como la del general Benjamin O. Davis, primer jefe militar negro de tan alto rango. Este fue también padre del general negro Benjamin O. Davis (h), quien incluso logró ingresar a West Point en 1932. Ni hablar tampoco de casos como el de Colin Powell o el de Condoleezza Rice, quien a pesar de haber sufrido la segregación racial en su país pudo detentar hasta el presente el cargo de Secretario de Estado, siendo por ahora una de las mujeres más poderosas del mundo.

A pesar de muchos otros elementos que podrían ser analizados, se intenta presentar a un ciudadano, que no es de raza negra, como si fuera el hijo de una especie de "Kumta Kimte" del siglo XX y no un “afroamericano” hijo y nieto de mujeres de raza blanca, que recibió la más sofisticada de las educaciones a nivel universitario. “Afroamericano” que, según comentaron fuentes especializadas en genealogía de manera pública, tiene ancestros comunes por parte de madre con el actual Vicepresidente de los EE.UU., Richard B. Cheney.

Todo lo expuesto aconseja separar al Obama real del Obama idealizado por su maquinaria propagandística y la *mainstream media*, si es que se pretende estudiar seriamente las tendencias que conducen a los graves escenarios del futuro; preexistentes en ciertos casos al surgimiento y ascenso del astutísimo líder político, quien desconoce -o aparenta desconocer- la agresiva naturaleza de las amenazas actuales a la seguridad internacional.

Con respecto a su agenda política y a la plataforma del Partido Demócrata -las cuales presentan puntos sumamente contradictorios-, debe tenerse muy en cuenta que Barack Obama recibió el apoyo de un importante sector del electorado que comparte solamente su promesa de sacar al país del desastre económico en que se encuentra. Un electorado que incluyó a una importante cantidad de latinos católicos, quienes por falta de formación y cierta dosis de espanto sobre el futuro económico de sus familias, terminaron arrojando sus votos en las urnas de un candidato abortista y partidario de la manipulación genética en su forma más detestable, que es la utilización en experimentos de las llamadas “células madre”.

Si bien Barack Obama aventajó a su rival John McCain en una importante cantidad de electores, el recuento general de votos permite vislumbrar la realidad de un país dividido por mitades, lo cual habría de obligarlo a extender necesariamente su base original de apoyo. Esto le llevaría a descartar algunas -si no muchas- de sus promesas electorales, resquebrajando el sólido bloque de *American liberals* que apoyó desde un comienzo su carrera y ambiciones políticas y al cual continúa perteneciendo hasta el día de la fecha.

No sería la primera ni la última vez que las ideologías, las agendas políticas y hasta las promesas de muchos líderes políticos, se vieran doblegadas al llegar al gobierno, por haberse enfrentado a condiciones adversas inesperadas que limitan y a veces quitan la capacidad de maniobra necesaria para concretar sus agendas y/o plataformas electorales.

Los grandes desafíos para la futura Administración Obama serán sin dudas la crisis económica doméstica y global; la denominada “Guerra contra el Terror” liderada por Al-Qaeda Central y organizaciones que comparten su ideología, estrategias y tácticas operacionales; las guerras en Irak y Afganistán y el traslado a Paquistán del centro de gravedad del desafío terrorista sunnita; el imprevisible conflicto con Irán; la situación en el Cercano y Medio Oriente; la continuación de los acuerdos con Corea del Norte y la temida proliferación nuclear y adquisición de Armas de Destrucción Masiva (ADM) por parte de muchos de estos y otros actores estatales y no estatales . Todo ello en el marco del resurgimiento y desafíos planteados por Rusia, que desarrolla una estrategia de “represalia equivalente” -que incluye a América Latina- a lo que el Kremlin estima es un contraataque necesario a los avances estadounidenses en los países otrora satélites de la URSS, cuyo control es considerado por los estrategas rusos como clave para su seguridad nacional.

Sumado a todo ello, el crecimiento del desafío individual y en conjunto al poder global de los EE.UU. por parte del llamado “Grupo BRIC” (Brasil, Rusia, la India y China).

Desafíos esos que no son menores para alguien que arriba a la Casa Blanca sin experiencia ejecutiva alguna, con escasos conocimientos de política internacional y, además, firmemente comprometido con los sectores más radicalizados y agresivos de la izquierda estadounidense, que dicho sea de paso trascienden en muchos casos el marco del aparato institucional del mismo Partido Demócrata. Tan radicalizados ellos que, Barack Obama al margen, no dudarían un minuto en respaldar a sus similares de América Latina y otras regiones, comenzando por Fidel Castro, Evo Morales, Daniel Ortega, Hugo Chávez y Rafael Correa.

Finalmente, la evolución de los acontecimientos en los EE.UU. y en la arena internacional a partir de la inauguración de la nueva etapa presidencial, habrá de dilucidar cuál será la respuesta sin retorno al título del presente artículo: “Presidente electo Barack Hussein Obama: ¿un sueño o una futura pesadilla americana?”

***Horacio Calderón es Experto en Medio Oriente y Africa del Norte y Especialista en Contraterrorismo.***